



## Editorial

Queridos lectores y amantes de la literatura:

Es un honor y un placer presentarles el esperado undécimo número de la Revista Estudiantil El Bonche, una ventana hacia la rica cultura y el vibrante entorno del departamento de Sucre en el hermoso Caribe colombiano.

Desde sus playas bañadas por el sol cálido hasta sus bosques llenos de vida, Sucre despierta la imaginación y nutre la creatividad de quienes la exploran. Los relatos contenidos en este número celebran y honran las raíces culturales que distinguen al Caribe colombiano. Cada página es un testimonio de la riqueza de la tradición oral y los cuentos que han sido transmitidos a lo largo de generaciones.

Los cuentos que llenan las páginas de este número son fábulas inspiradas en la fauna y la vida cotidiana de la región. A través de personajes que van desde burros sabios hasta micos parlantes, nos sumergimos en lecciones de vida atemporales y valores arraigados en la cultura caribeña.

La autenticidad de cada crónica nos lleva de la mano a través de vivencias históricas y personajes auténticos, revelando los matices de la vida en Sucre. Los autores nos brindan una perspectiva íntima de las festividades y las tradiciones que dan vida a la región. Estas crónicas nos invitan a ser parte de la celebración.

No podemos pasar por alto la pasión y la dedicación que los escritores y artistas han puesto en este número de El Bonche. Sus palabras son un tributo a la diversidad y la vitalidad del Caribe colombiano. Cada texto está impregnado de amor por la tierra y su gente, creando un mosaico literario que refleja la complejidad y la belleza de Sucre.

Al hojear estas páginas, descubrirán la magia de las voces jóvenes que buscan preservar y transmitir las historias que forman parte del tejido cultural de Sucre. Los recordamos a sumergirse en los relatos, a dejarse llevar por la brisa salada del mar Caribe y explorar los rincones ocultos de esta región que sigue sorprendiendo con su encanto y autenticidad.

En estas páginas, no encontrarán solo palabras, sino también sueños tejidos con letras. Sin más preámbulos, les presentamos con orgullo el undécimo número de la Revista Estudiantil El Bonche. ¡Que disfruten de este viaje literario a través de las maravillas y las tradiciones del Caribe colombiano!

Con cariño y gratitud,  
El equipo de El Bonche

Esto es Sucre, tierra bendita y pujante que convirtió años de dolor en resiliencia y perdón. Tierra de grandes verdes, donde las montañas parecen casarse con las nubes hasta convertirse en uno solo.

Esto es Sucre, tierra de valientes mujeres trabajadoras de la tierra, trabajadoras del tabaco y madres cabeza de hogar que le hicieron frente a la guerra.

Esto es Sucre; tierra informal, rodeada de puestos de mango biche, puesto de un sin número de instrumentos a base de madera y cuero, puestos de mochilas y hamacas, puestos de asientos y totumas, puestos de diabolín y miel.

Polen / Prosa

Esta es la tierra donde no se olvida, aquí solo se aprende a vivir con los recuerdos; el recuerdo de un mal amor, el recuerdo de una antigua vida, el recuerdo de sueños arrebatados. Pero sobre todo se vive con el deseo de ser más grandes; hasta alcanzar los santos con las manos o sentir con la punta de la nariz la suavidad de las nubes.

Aquí se baila al son de gaita y maracas, hasta que las piernas duelan y los brazos se cansen de mover las polleras, hasta que las manos se quemén y el sombrero ya no pueda provocar, hasta que no haya forastero alguno que no opte por amar esta tierra.

*María José Herrera Cárdenas*  
Licenciatura en lingüística y literatura



Autor: Simón Ucros Villamizar.  
Estudiante de Derecho

## El que som

Això és Sucre, terra beneïda i puixant que va convertir anys de dolor en resiliència i perdó. Terra de grans verds, on les muntanyes semblen casar-se amb els núvols fins a convertir-se en un només.

Això és Sucre, terra de valentes dones treballadores de la terra, treballadores del tabac i mares cap de llar que li van fer front a la guerra.

Això és Sucre; terra informal, envoltada de llocs de màneg no madur, posat d'un sense nombre d'instruments a base de fusta i cuir, posats de motxilles i hamaques, posats de seients i totumes, posats de diabolí i mel.

Aquesta és la terra on no s'oblida, aquí només s'aprèn a viure amb els records; el record d'un mal

amor, el record d'una antiga vida, el record de somnis arrabassats. Però sobretot es viu amb el desig de ser més grans; fins a aconseguir els sants amb les mans o sentir amb la punta del nas la suavitat dels núvols.

Aquí es balla al so de gaita i maraques, fins que les cames facin mal i els braços es cansin de moure les polleras, fins que les mans es cremin i el barret ja no pugui provocar, fins que no hi hagi cap foraster que no opti per estimar aquesta terra.

*María José Herrera Cárdenas*  
Llicenciatura en Lingüística i Literatura  
Traducció al català de Óscar González



El Bonche. Revista estudiantil de CECAR. Año 4 N° 11  
 Sincelejo, enero -abril 2023

ISSN: 2665-6566 (Impreso) ISSN: 2711-063X (En línea)  
 Correo: revistaelbonche@cecar.edu.co

Corporación Universitaria del Caribe – CECAR

Rector

Lidia Flórez Albis

Vicerrector Académico

María Eugenia Vides

Vicerrectora de Extensión y Relaciones  
 Interinstitucionales

Liliana Patricia Álvarez

Facultad de Humanidades y Educación

Decana

Yadid Paternina

Editorial CECAR

Coordinador

Jorge Luis Barboza

Editora

Yildret Rodríguez

Comité Editorial

Oscar González - Mariluz Hernández - Gianni Bernal

Paula Arias Polo - María José Zambrano

DOI: <https://doi.org/10.21892/2711-063X.4.11>

Contenido

Editorial.....	1
Lo que somos .....	1
María José Herrera Cárdenas	
El que som .....	1
María José Herrera Cárdenas	
De las sabanas a las ciénagas .....	2
Simón Ucros Villamizar	
El burro encantado .....	3
Lisbet Estrada Regino	
El burro la ardilla y los (ZSI).....	3
Manuel Humberto Urzola Acosta	
El juglar mojanero.....	4
Katerine Sehuanes Meza	
Las amigas Cocas y el mico Tití.....	4
Rosiris Pacheco Cañas	
El ñeque y el yolofo.....	4
Angie Marcela Mercado Mercado	
Los animales costeños están de fiesta .....	5
María Rosa Jiménez Rodríguez	
Un paseo para recordar.....	5
Yaelis Pestana Blanquicett	

# De las sabanas a las ciénagas

¿Qué es más sabanero que llevar ganado a la ciénaga o al río durante la temporada seca, coloquialmente llamada "tiempo de verano"? Nuestros intelectuales criollos lo llaman *trashumancias*, un término que los vaqueros y ganaderos en la ciénaga no reconocen, pero saben muy bien cómo se hace y concreta esa labor.

Retomando la actividad en sí, ¿qué es más propio de la sabana sucreña que esta actividad? En Córdoba no es común tener más ganado del que la finca puede soportar durante la temporada de precipitaciones o lluvias, o en la temporada seca como el verano. Tampoco los ganaderos de Bolívar, Magdalena o Cesar están familiarizados con esta práctica. Es decir, esta es una actividad propiamente sucreña.

Aquí en Sucre, desde que entra el verano, podemos ver el traslado de las vaquerías de un municipio o corregimiento a otro en cualquier hora del día o de la noche. Vaqueros a caballo llevan el ganado a la región de San Jorge y a la depresión Momposina (Mojana) para que el ganado deguste los pastos verdes que le proporcionen comodidad y confort.

Asimismo, es cierto que enfrentan vicisitudes en su travesía, como cruzar grandes extensiones de agua en las ciénagas y el cruce de ríos y caños que componen este hermoso paisaje.

La trashumancia de las reses es una labor tan sucreña como la misma gente de este departamento, puesto que era realizada por nuestros abuelos y sus antepasados cuando el departamento de Sucre aún formaba parte del antiguo Bolívar o Bolívar Grande. En las tierras inhóspitas del San Jorge y La Mojana, se encontraba todo tipo de fauna, incluyendo poblaciones de jaguares, y las reses vacunas formaban parte de su menú.

Antiguamente, esta travesía se realizaba por tierra y agua; sin embargo, en la actualidad, es común ver que el ganado se lleva por tierra hasta los diversos puertos que marcan el inicio de las tierras bajas y el límite de las sabanas. Allí, se embarcan en una suerte de ferry adaptado para transportar ganado a través de las vías fluviales y llegar a su destino en cuestión de horas, disfrutando del ambiente

cienaguero. Estos beneficios, que forman parte del modernismo y la comodidad, no están al alcance de todos debido a su costo. Si bien no es tan elevado, si se tiene en cuenta cada res, resulta menos accesible que las tradicionales vaquerías a lomo de caballo con vaqueros. Además, la belleza de la tradición destaca el arte de nadar sujetados de la cola de un caballo, a veces llamando con cantos de vaquería a un gran número de reses para que los sigan.

También cuentan con la ayuda de barqueteros (hombres en canoas) que les brindan un camino seguro durante el cruce de grandes cuerpos de agua y ayudan a los vaqueros en caso de emergencias que puedan

presentarse, ya que no están exentos de peligro tanto para los hombres como para los animales.

Reflexionando sobre qué es la identidad sabanera y analizando todo lo que implica, se puede afirmar que no hay nada más sabanero que la ganadería y nada más sucreño que la trashumancia. Año tras año, sin falta, esta tradición asegura la supervivencia de las reses azotadas por el inclemente verano, que

persiste hasta que el clima o el nivel de los ríos lo permita. Generalmente, es hasta mayo o junio, pero como todo depende del factor clima, resulta impredecible decir con exactitud la fecha (puede adelantarse o atrasarse). Lo cierto es que esta actividad mueve la economía en estas subregiones.

Llegará el momento en que dejaremos de ver las reses en los caminos y las vaquerías a la ciénaga se acaben. Pero es preciso decir que esta actividad es tan sabanera que desde antes que a nuestro departamento llegaran diferentes empleos y actividades, la trashumancia hacía parte de nuestras costumbres y es parte de nuestro ADN sabanero.



Autora: Bibiana Marcela Hernández Gutiérrez.  
 Estudiante del Programa de Pedagogía Infantil



Síguenos en: [editorialunicecar](https://www.instagram.com/editorialunicecar)

LANZAMIENTO DEL LIBRO

## EL TIEMPO DE LA ARAÑA

Feria del libro de Sucre

DE ANGÉLICA MARÍA SIERRA FRANCO



Fecha: 25 de agosto

Hora: 2:00 p.m.

Lugar: Parque Comercial Guacarí,

Auditorio 2. Sincelejo



Simón Ucros Villamizar  
 Estudiante del Programa de Derecho





## El burro encantado

En un pueblo llamado Betulia, se encontraba una guacamaya enjaulada que cantaba y bailaba la música tradicional del lugar.

Un día, el burro Julio decidió ir a la ciudad a comprar comida y un disfraz para celebrar las Fiestas del 20 de enero. Además, quería invitar a Tío Conejo y al perro Ludo a la gran parranda.

Iba caminando contento y tarareando un sabroso porro cuando se encontró en el camino a un pato gigante. El burro se sorprendió tanto al verlo que quedó tirado por un momento. El pato se burló y, en un instante, le echó un hechizo encantador.

El burro, asustado, empezó a correr desesperadamente por las calles hasta encontrarse con Tío Conejo.

– ¡Burro, hermanazo, ¿qué te sucedió? ¿Por qué tienes las orejas gigantes? – preguntó Tío Conejo preocupado.

El burro, asombrado, escuchó lo que le decía Tío Conejo y respondió:

– ¡No entiendo lo que me sucedió! Solo estoy asustado porque vi un pato gigante y no me gustó su apariencia.

Tío Conejo invitó al burro a ir a su casa para que estuviese tranquilo, pero el burro se negó y le dijo que debía comprar comida y algunas cosas para la gran fiesta, además de invitarlo para que asistiera.

El burro emprendió su camino a las compras y Tío Conejo decidió acompañarlo. De pronto, escucharon ladrar desesperadamente al perro Ludo:

– ¡Esperen, esperen! No deben cruzar por esa parte, ahí se encuentra un pato gigante que está maldito: encanta a los animales que pasan por ahí.

El burro le contestó:

– Ese pato me lo encontré y no me hizo nada, solo me asustó muchísimo.

Tío Conejo observó detenidamente al hermano burro y le dijo:

– Viéndolo bien, tus orejas se han vuelto gigantes, los ojos están más grandes y la cola la tienes muy peluda. ¡Estás encantado!

El burro les preguntó si lo podían ayudar.

– Quiero recuperar mi verdadera apariencia.

El perro Ludo decidió ir al pueblo en busca de todos los animales para ayudar a su amigo, pero se encontró con la sorpresa de que solo había una guacamaya enjaulada que cantaba y bailaba.

El perro le preguntó:

– ¿Por qué no bailas fuera de la jaula?

La guacamaya le respondió:

– He sido encerrada por un pato gigante que se paseaba por el pueblo.

– ¿Por qué decidieron encerrarte? – preguntó Tío Conejo.

– Porque yo, con mis hermosas alas y mis cantos, puedo quitarle el poder.

El perro Ludo se emocionó porque ahora sabía que podía ayudar al burro que estaba encantado. Así que le contó lo sucedido y la guacamaya decidió ayudarlo. Tío Conejo cogió la jaula con la guacamaya y ambos emprendieron camino hacia la ciudad.

La guacamaya empezó a cantar. Fue mágico, pues enseguida el burro y Tío Conejo comenzaron a bailar. Entonces, el perro Ludo decidió abrir la jaula y de inmediato la guacamaya aleteó sus hermosas plumas que cayeron sobre el pato gigante maligno, quitándole el poder. Al instante, el burro volvió a su apariencia normal.

Todos se pusieron felices y decidieron bailar y cantar al ritmo de los porros sabaneros para celebrar que el burro ya estaba bien. Con la sonoridad de la música, fueron llegando los demás animales y se formó un gran parrandón.

### Moraleja

Tú siempre debes ayudar y así brillarás, en el camino encontrarás personas que sin conocerte la mano te brindarán.

*Lisbet Estrada Regino*

*Estudiante del Programa Lingüística y Literatura*

## El burro la ardilla y los (ZSI)

Érase un burro muy contento y hambriento, se encontró con una ardilla que era muy burlona y no le importaban los sentimientos de los demás.

El burro llevaba varios días deambulando por todo el departamento de Sucre debido al desplazamiento causado por grupos de animales ilegales llamados ZSI (zorras, sapos e iguanas), los cuales iban de pueblo en pueblo causando terror, reclutando a los animales más jóvenes para su organización ilegal y destruyendo todo a su paso sin compasión.

Un día, de paso por el pueblo de Colosó, el burro se encuentra con una ardilla. Este burro venía de El Chalán; así que, cansado y hambriento, le pide a la ardilla un poco de comida y posada para descansar unos días. La ardilla le pide que primero le cuente qué le había pasado y qué lo había traído por ahí.

El burro le cuenta la situación sobre su desplazamiento, pero la ardilla, en tono burlón, le dice:

–"Eso les pasa porque los chalaneros se creían más que nosotros los colosos, solo porque tenían los mejores manantiales de la región. Así que no te voy a dar nada, ¡jajajaja!"



Imagen generada con inteligencia artificial (Image AI)

El burro siguió su camino hacia el pueblo de Tolú Viejo. A los 3 días se encuentra con aquella ardilla que antes se había burlado por su situación y no le brindó ayuda.

La ardilla gritaba:

–"¡Burro, burro, espera, espera, por favor! Lo siento por no ayudarte hace tres días, pero a nuestro hermoso pueblo también llegó esa organización criminal y acabó con todo a su paso. Alcancé a huir con mi familia, pero ya estamos cansados. ¿Nos puedes llevar sobre ti? Ya no podemos más."

El burro le respondió:

–"Hola Ardilla. ¡Qué mal! No me alegro de tu desgracia, pues estamos en las mismas, pero no puedo ayudarlos. Estoy muy cansado, no he comido nada y siento que no tengo fuerzas para cargarlos. Es mi vida o la de ustedes. Si me hubieras alimentado ese día y dejado descansar al menos un poco, hoy con mucho gusto los ayudaría. ¡Adiós!"

### Moraleja:

Ayuda con toda bondad al necesitado y nunca te burles de su situación, porque mañana o pasado puedes ser tú quien esté padeciendo.

*Manuel Humberto Urzola Acosta*

*Estudiante del Programa Lingüística y Literatura*



# El juglar mojanero

Visitar el rancho del abuelo, el viejo Lucho, es sin duda algo mágico, él vive en el corregimiento de El Palomar, a tan solo 10 minutos del municipio de Majagual-Sucre; caserío cálido y acogedor que se engalana con el maravilloso colorido de sus grandes paisajes, donde el viento sopla fuerte y se disfruta del canto del palomar.

Hablar de mi abuelo Lucho es contar historias, alegrarnos al recordar su música, cuentos, dichos y anécdotas. Hombre humilde, sencillo, noble y trabajador que con sus composiciones logra transmitir los más grandes sentimientos de amor por nuestra tierra. Viejo que goza de gran don y



Foto de álbum familiar

sabiduría a través de sus consejos y palabras.

Ejemplo del pueblo y para el pueblo, a pesar de no haber cursado ningún estudio, es muestra del ingenio y poder imaginativo. Sus manos callosas son evidencia de largos ratos y gran trabajo duro en el campo, superación personal, de “don de gente” que por medio de los grandes esfuerzos impulsa a su familia a crecer y a prepararse.

Escucharlo hablar es sentir orgullo del gran patrón, hombre y ruiseñor del pueblo.

**Katerine Shuanes Meza**

Licenciatura en Lingüística y Literatura

# Las amigas Cocas y el mico Tití

Era verano y las cocas estaban felices, disfrutaban del sol que brillaba en lo alto de la mojana sucreña, del aroma a campo y de su maravillosa amistad. Hasta que encontraron al mico montado en lo alto de un palo de coco.

Un mico Tití al verlas comenzó a burlarse de ellas diciendo cuanto insulto se imaginara.

Una de las cocas le dice:

–¡Mejor cállate y déjanos en paz!, no te hemos hecho nada y aun así te metes con nosotras.

–¡Jajaja! –se ríe el mico.

Pero, de tanto burlarse perdió el equilibrio y cayó entre el sembradío de arroz, quedando totalmente inmóvil y pidiendo ayuda a las cocas. Pero, estas le hacen un mal gesto y se van.

**Moraleja:**

“Lo que siembras recogerás, no puedes ir por la vida burlándote de las personas y luego esperar que sean buenos contigo”

**Rosiris Pacheco Cañas**

Licenciatura en Lingüística y Literatura

*Una fábula diferente, para niños diferentes*

# El ñeque y el yolofo

Polen / Prosa

Ramón era un ñeque que vivía en la llanura sabanera, entre Sincelejo y Corozal. Se alimentaba de los restos de yuca que desechaban los agricultores de la zona. Era respetuoso y muy querido por toda la comunidad.

Alfredo era un yolofo gruñón y aprovechado que se alimentaba de los huevos en los nidos de otras aves y del arroz cultivado en La Mojana.

Un día, los pobladores de ese territorio se unieron y decidieron desterrar a Alfredo de la zona, pues los tenía azotados; no dejaba ni un solo grano de arroz en las matas ni ningún huevo en los nidos.

Derrotado y muerto de hambre, el yolofo quería llegar a Sincelejo. Cuando entraba a Corozal, se encontró con Ramón y le dijo:

–Amigo, ¡mucho gusto! Me llamo Alfredo. Por favor, ayuda a este viajero, al que robaron y desterraron de sus tierras por una injusticia.

Ramón le contestó:

–Amigo, ¿cómo puedo ayudarte?

A lo que el yolofo le dice:

–Encontrando un nido de aves con muchos huevitos o unas matas de arroz.

–¡Guao, qué cosas dices! ¡Estás loco! –responde Ramón–; ¿cómo voy a permitir que comas las

crías de las aves o acabes con los cultivos de la gente? Si quieres, te puedo compartir las sobras de yuca que me dejan los agricultores de la zona para que te alimentes.

Alfredo le dijo:

–¡Quuuueee!, ¿estás loco? ¿Cómo se te ocurre que un fino y refinado pájaro como yo se va a alimentar de porquerías? Eso solo lo hacen los roedores como tú.

El ñeque le dijo:

–Entonces, muere de hambre por pretencioso y avariento.

Alfredo corriendo lo alcanzó y le dijo:

–¡Espera, espera! Era una broma. Te propongo un trato: ayúdame a conseguir lo que deseo por las buenas y luego yo te ayudo a conseguir LA MEJOR YUCA DE LA ZONA, y solo para ti. Si no me ayudas, igual lo conseguiré y tú perderás la oportunidad de tu vida.

Ramón corrió y corrió hasta llegar al lugar donde vivían los campesinos y les avisó a todos, incluidas las aves, el peligro que pronto llegaría. Todos se unieron y prepararon una gran hazaña que dejaría en jaque al ladronzuelo y aprovechado pajarraco.

Cuando el yolofo llegó, vio un hermoso nido lleno de huevos grandes y provocativos. Al

acercarse al nido, todos corrieron y lo rodearon para atraparlo:

–¡MATENLO! –gritaban algunos.

–¡URRAAAA! Lo logramos. –gritaban otros.

El yolofo, al verse derrotado, lloró y con gran angustia pidió disculpas y prometió nunca más volver por esas zonas.

Como todos los campesinos eran muy buenas personas, decidieron darle una oportunidad y lo dejaron salir. Lo llevaron a la salida del pueblo para asegurarse de que se fuera.

Cuando no vieron ya su rastro, fueron a agradecerle a Ramón por salvarlos a todos y, como recompensa, prometieron darle cada mes un bulto de la mejor yuca.

Ramón se sintió muy feliz de hacer lo correcto.

**Moraleja:**

No dejes que la avaricia y el mal se apoderen de tu pensar.

Ayuda a los demás, y grandes beneficios obtendrás.

**Angie Marcela Mercado Mercado**

Estudiante del Programa Lingüística y Literatura





# Los animales costeños están de fiesta

Los animales de la costa Caribe colombiana Laburridos siempre estaban, solo dormían, comían y en su hábitat se quedaban. Un día, sin pensarlo, el pez, –quien se creía el mejor por vivir en la playa–, hizo una reunión para decir que estaba cansado de siempre hacer lo mismo y que los demás ni las fiestas disfrutaban:

El flamenco en la buseta viajaba, pero nunca a las Fiestas del 20 de Enero llegaba.

El mono tití, de rama en rama saltaba; sin embargo, al carnaval de Barranquilla no se quedaba porque le daban miedo las marimondas.

A la guacamaya le gustaba cantar y al tiempo le daba pena participar en el festival de la leyenda vallenata en Valledupar.

Todos los animales se preguntaban:

–¿Qué fiesta era mejor?

Porque a cada uno le gustaba una diferente y por eso se generó una discusión: el pez defendía las fiestas de Tolú porque las hacían cerca del mar; el flamenco decía que los desfiles, reinados y muestras culturales eran mejor, a la discusión se une el mono comentando que en el carnaval se disfrutaba más porque con espuma podían jugar y, por último, la guacamaya dice que es mejor la música y el folclor que todo lo anterior.

Enojados, se dejaron de hablar. Pasaron los días sin saber cómo el problema solucionar. En un momento llega el cocodrilo, los reúne y les cuenta sus experiencias, pues este a todas las fiestas llegaba y es así como descubren que

por algo las festejaban y que mucha gente las disfrutaba.

Luego de mucho hablar, quedaron todos felices al ver que viven en una región de mucha cultura, alegría y tradición. Finalmente, comprendieron que nada era igual y que hablando todo se puede solucionar, pues las fiestas se hicieron para disfrutar y es en ese momento, donde todos deciden viajar a las fiestas del mar.

## Moraleja:

Si en la costa vas a vivir, en muchas fiestas te vas a divertir y sin diferencias debes compartir.

**María Rosa Jiménez Rodríguez**

Estudiante del Programa Lingüística y Literatura



Imagen generada con inteligencia artificial (Image AI)

## Un paseo para recordar

A las seis de la mañana en los Montes de María estaban los animales reunidos porque iban a emprender un viaje para Coveñas donde están las playas más hermosas de Sucre.

Tía coneja dirigía la asamblea y les decía:

–Tenemos que mantenernos unidos para que nadie se pierda. Si alguien necesita ayuda, no dude en pedirla.

La serpiente Mapaná que estaba de intrusa, sacaba la lengua y decía:

–Sssss... no se queden solos porque... Sssss... Tengo mucha hambre. Sssss... y a mi poco me interesa conocer el mar.

Todos al escuchar estas palabras, temblaron de miedo, hasta el tigrillo que era el más feroz de todos.

El mico tití se burlaba de los animales pequeños y les decía:

–¡Jajaja! Voy a trepar despacio los árboles para ver cómo la culebra se los come, creo que el primero será el señor Curí y sus hijos, el segundo será el armadillo y, de tercero, Tía coneja, ¡Jajaja!

–Recuerda que tú también estás en peligro, –dijo Tía coneja.

Después de tanto caminar, pararon a descansar. Lorito verde llegó con un mensaje para ellos:

–Mis queridos amigos, ya están llegando a su destino, entérense que las garzas, gaviotas y flamencos los esperan con un rico guarapo de panela y una deliciosa comida.

Todos comenzaron la marcha de nuevo, pero el mico tití se quedó dormido y la culebra lo despertó diciendo:

–¡Ssssss...!, no fue ni el curí, ni el armadillo, ni Tía coneja, es un rico banquete de mico que me daré hoy.

El mico muy asustado empezó a gritar:

–¡Socorro, socorro! ¡Ayúdenme!, esta malvada Mapaná me quiere comer.

El mosquito que se había atrasado en el viaje pasó al instante por el lugar con toda su familia y se dio cuenta de lo que le estaba ocurriendo. Rápidamente le ordenó a su familia que fueran en busca de los demás animales. Estos, en cuestión de minutos llegaron y comenzaron

atacar a Mapaná en conjunto para que dejara en paz al mico, logrando con éxito que la culebra hullera.

El mico tití se dio cuenta que hizo mal en burlarse de sus amigos pequeños, por eso les pidió perdón muy arrepentido. Ellos le aceptaron la disculpa ofreciéndole un abrazo y una hermosa sonrisa.

Tía coneja aprovechó el momento para decirle:

–Tití, que te quede de experiencia. Recuerda que siempre debemos ser amables y amorosos con los demás.

Luego de una larga caminata llegaron a la playa donde pasaron un tiempo muy feliz.

## Moraleja:

De las personas no te puedes burlar ni mucho menos desearles mal tú las tienes que ayudar y amar porque no sabes cuando de ellas vas a necesitar.

**Yaelis Pestana Blanquicett**

Estudiante del Programa Lingüística y Literatura